

MONICIONES Y PRECES PARA EL SEGUNDO DOMINGO DE TIEMPO PASCUAL
DOMINGO DE LA OCTAVA DE PASCUA
ciclo c

MONICIÓN DE ENTRADA

Del mismo modo que el niño busca para la leche materna para alimentarse, nosotros alimentamos nuestra fe en la Eucaristía, pues cada ocho días, desde el día de la Resurrección, la Iglesia se reúne para recordar y hacer presente al Señor Resucitado, alimentando la fe y acogiendo la efusión de la misericordia divina.

o bien

A los ocho días del domingo de la Resurrección la misericordia divina perdona nuestras faltas de fe y la efusión del Santo Espíritu, que se nos da en los signos sacramentales de la liturgia, animará a confesar a Cristo, vencedor del pecado y de la muerte. Como los Apóstoles reunidos celebremos la Resurrección del Maestro y Señor.

MONICIÓN AL LA ASPERSIÓN DEL AGUA BENDITA

Al comienzo de la Eucaristía en este tiempo pascual recordamos agradecidos el sacramento del bautismo por el cual recibimos la vida imperecedera del Resucitado.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

a) cuando se hace una para todas las lecturas

La Palabra de Dios anuncia la Buena Noticia de Cristo Resucitado del que hablan todas las Sagradas Escrituras. Como los Apóstoles reunidos en el cenáculo acogamos ahora su mensaje de paz.

b) a cada una de las lecturas

Monición a la primera lectura y el salmo

Reunidos, como los primeros cristianos, acogemos ahora la proclamación de Palabra que nos hace entrar en comunión los unos con los otros para dar gracias a Dios recordando a Cristo nuestro salvador.

Monición a la segunda lectura

El evangelio de Jesucristo muerto y resucitado es la buena noticia que llena de gozo nuestras vidas en medio de dificultades y sufrimientos. Recibir el mensaje de salvación, ue ahora va a ser proclamado en la lectura del apóstol, es profesar nuestra fe en Cristo resucitado.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

Elegir uno de los dos formularios

Formulario a

Oremos, hermanos, al Padre que con su poder nos creó y con su bondad nos ha salvado de la muerte por la Resurrección de su Hijo Jesucristo.

1. Para que conserve libre de todo pecado y error a su Santa Iglesia, purificada con la sangre de su Hijo, roguemos al Señor.
2. Para que el Señor resucitado suscite vocaciones al ministerio ordenado que presidan los sagrados misterios pascuales, anuncien el evangelio y presidan en la caridad al pueblo Santo de Dios, roguemos al Señor
3. Para que todas las naciones y sus habitantes obtengan la paz, la justicia, la libertad religiosa y la prosperidad temporal, roguemos al Señor.
4. Para que todos los que sufren necesidad sientan el auxilio del cielo y la solidaridad de los hombres, roguemos al Señor
5. Para que Dios bendiga a nuestra comunidad, dé éxito a nuestros trabajos, prosperidad a nuestras familias y frutos a nuestra actividad evangelizadora y misionera, roguemos al Señor

Oh Dios, que restableces la santidad y amas la inocencia; encamina hacia ti el corazón de tus fieles, para que cuantos han sido librados de las tinieblas de la infidelidad, no se aparten jamás de tu luz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

O bien

Formulario b

Oremos a Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo, el rey de la gloria, que muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró la vida, pidiéndole que escuche la oración de su Iglesia.

1. Realiza en tu Iglesia, Señor, hoy los signos de tu amor que realizaste en medio de tu pueblo en la primera evangelización apostólica, te lo pedimos Señor.
2. Da tu paz a las naciones y la libertad religiosa a nuestro mundo, te lo pedimos Señor.
3. Muestra el consuelo de tu Hijo Resucitado a los enfermos, su paz a los atormentados, y la ayuda a los necesitados, te lo pedimos Señor.
4. Fortalece a los que sufren persecución por anunciar y vivir el evangelio, te lo pedimos Señor.
5. Otorga, por la presencia de Cristo resucitado, el gozo y alegría a los que celebramos el domingo para que toda la semana sea ofrecida como una ofrenda de gozo y alabanza, te lo pedimos Señor.

Señor y Dios nuestro fortalece, la fe de tu Iglesia, alienta su esperanza y bendice su caridad, tu que vives y reinas ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

PRESENTACIÓN DE DONES: DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Llevamos, en nuestras manos, al altar de Dios, el pan, el vino y el agua, para que cuando sean transformados en su cuerpo y su sangre, podamos acariciar en nuestras vidas las marcas de la Pasión de Cristo que fortalecerán nuestra fe y procurarán para nuestros males la misericordia que necesitamos de Dios.

ACCIÓN DE GRACIAS

En la Eucaristía, Señor mío y Dios mío te has quedado en tu iglesia, dándonos la paz de tu presencia.

Por eso con el Apóstol Tomás, te aclamamos llenos de gozo:

¡Señor mío y Dios mío! R

En el día de domingo, día de gozo y alegría,
día que hizo el Señor

damos gracias a Dios porque es eterna su misericordia.

Por eso con el Apóstol Tomás, te aclamamos llenos de gozo:

¡Señor mío y Dios mío! R

Tu suscitas la fe en tus apóstoles

y la fortaleces en nosotros por la celebración de la Eucaristía.

Por eso con el Apóstol Tomás, te aclamamos llenos de gozo:

¡Señor mío y Dios mío! R